

La formación profesional del psicólogo educativo a partir del bienestar emocional de la población de educación básica

The professional training of the educational psychologist through the emotional welfare of the basic education students

María Susana **Eguía-Malo**

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Psicología
Av. Universidad #3004, Edificio C, Planta Baja Cubículo 27, Col. Copilco Universidad,
Del. Coyoacán, Ciudad de México, CP 04510.
MÉXICO.

Tel (52) (55) 56220555 ext. 41223
correo electrónico: seguiam@gmail.com

Artículo recibido: 3 de septiembre de 2015; aceptado: 19 de mayo de 2016.

RESUMEN

El objetivo de este artículo es presentar un curso del programa de Maestría con Residencia en Psicología Escolar de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, para que la formación profesional de los psicólogos educativos incluya estrategias que promuevan la adquisición de las habilidades académicas básicas durante los primeros años de vida, tomando en cuenta también el proceso integral del desarrollo infantil, de forma tal que se promueva su bienestar emocional, a través de la creación de programas de educación para niños, sus familias y las escuelas con objeto de atender las necesidades y responsabilidades de los cuidadores primarios en los primeros años de vida, para que cumplan con sus tareas de crianza (Cruz, 2015; Brazelton y Greenspan, 2009).

En este trabajo se aborda la importancia de la formación de los psicólogos educativos que cursan esta Maestría para adquirir competencias que les permitan intervenir de manera eficaz en la promoción del desarrollo y bienestar emocional de los niños, tomando en cuenta la forma en que aprenden, de acuerdo con la etapa del desarrollo y la realidad particular de cada uno; así como las características y necesidades de las familias y su relación con los centros educativos donde se están formando.

ABSTRACT

This article presents a course of the Masters' program of the Residence of Educational Psychology at the National University of Mexico in order that the professional training of the educational psychologists includes strategies to promote the acquisition of the basic academic abilities during the first years of a children's life, taking into consideration also the integral process of their development, so that their emotional welfare is promoted, through the creation of educational programs for children, their families and the schools, with the objective of taking into consideration their needs and the responsibilities of the primary caretakers during the first years of a child's life, to ensure the accomplishment of their nurturing tasks (Cruz, 2015; Brazelton & Greenspan, 2009).

This work focuses on the importance of the educational psychologists' training during this Masters' program to acquire competencies that will allow them to effectively intervene to promote children's development and emotional welfare, taking into consideration the way they learn in accordance to their developmental stage and their specific reality; as well as the family's characteristics and needs, and their relationship with the educational institutions where they are attending.

Palabras clave: estudiantes de posgrado, aprendizaje en línea, aprendizaje situado, problemas de aprendizaje.

Key words: graduate students' training, basic education, emotional welfare, learning.

El programa de Residencia en Psicología Escolar de la Coordinación de Maestría y Doctorado de la UNAM, tiene por objetivo general "que los estudiantes adquieran los conocimientos, habilidades y actitudes éticas y profesionales requeridas para el ejercicio profesional de la psicología escolar de alto nivel, a través de una formación teórico-práctica supervisada en instituciones educativas, que les permita atender las necesidades y los problemas psicoeducativos relevantes que ahí se presentan" (PREPSE, 2014). Desde su creación en el año 2000, se ha buscado la formación de especialistas que contribuyan al mejoramiento de las condiciones que inciden en el aprendizaje y desarrollo integral del alumno de educación básica (Macotela, 2007). Sin embargo, tradicionalmente se ha concebido el trabajo del psicólogo educativo como un apoyo para que los menores obtengan los mejores resultados en su ejecución académica, a través de la identificación de factores del proceso psicológico que pudieran interferir en un desempeño exitoso, incluyendo a maestros y padres de familia y además se ha prestado poca atención a la relación entre el aprendizaje y el bienestar emocional de los niños.

Macotela (2007) afirma que para cambiar esta concepción, el modelo de formación de la Maestría ha planteado que un profesional competente y competitivo debe ser capaz de articular los conocimientos teórico-metodológicos propios de la disciplina, con las habilidades para seleccionar, adaptar o crear técnicas y procedimientos pertinentes a los fenómenos de interés. Así, la autora considera que el conocimiento conceptual resulta significativo porque se le relaciona con las situaciones en las que se aplica.

Como parte de esta formación especializada a lo largo de 7 generaciones, las actividades académicas se han realizado en dos modalidades: la de seminarios teóricos y la de formación en la práctica supervisada. Dentro de estas dos modalidades se incluye la concepción de los fenómenos educativos a partir de una perspectiva integral que incluya al educando, la familia, la escuela y la comunidad, elementos que con frecuencia son revisados en forma aislada.

Por esta razón y a partir de la experiencia en las primeras generaciones del programa de Maestría en Psicología Escolar, recientemente se decidió que una formación más completa y profesional se incluyera un curso en la modalidad de seminario teórico acerca del proce-

so de desarrollo de la población infantil y adolescente, alumnos que cursan la educación básica. Los niños menores de 18 años adquieren habilidades cognoscitivas y lingüísticas al mismo tiempo que avanzan en el desarrollo de su propia personalidad y en el incremento de habilidades sociales. Es este desarrollo socioemocional un proceso fundamental en todos los seres humanos, cuyos efectos se observan sobre cualquier actividad que realicen. Como éste se fundamenta en la calidad de las primeras relaciones del individuo en su entorno y a partir de ellas, se percibe la diferencia para la adquisición de otras habilidades (Sroufe, 2000).

OBJETIVO

En el presente artículo se realiza un análisis de la relevancia de preparar a los profesionistas en psicología escolar en el conocimiento, análisis y reflexión acerca del proceso de desarrollo y bienestar emocional de los menores de 18 años, población con la que trabajan en educación básica, ya que son aspectos fundamentales que influyen en su ejecución académica.

JUSTIFICACIÓN

Cruz (2015) propone que el éxito en el desempeño académico es influenciado por el bienestar emocional, tanto de los menores como de sus familias y los centros escolares encargados de la crianza de los niños, por lo que es importante trabajar en la creación de programas que impacten en la educación de los niños y la atención a las necesidades de crianza e interacción entre los padres y las escuelas. Este enfoque se basa en las recomendaciones del Consejo de Europa (2006) quien propuso fomentar la Parentalidad Positiva, entendida como "el conjunto de medidas parentales que procuran el bienestar de los niños y su desarrollo integral desde una perspectiva de cuidado, afecto, protección, enriquecimiento y seguridad personal, de no violencia, que proporciona reconocimiento personal y pautas educativas e incluye el establecimiento de límites para promover su completo desarrollo, así como el sentimiento de control de su propia vida para poder alcanzar los mejores logros tanto en el ámbito familiar como académico, con los amigos y en el entorno social y comunitario" (Martínez y Becedóniz, 2009, p.100, en Cruz, 2015).

La autora incorpora también el Método de Crianza Conciente de Kabat-Zinn (1997), el cual plantea que las personas adultas se involucren en un proceso de trabajo personal, tanto interno como externo, con objeto de promover relaciones nutritivas con los menores. Dado que cada proceso de crianza es único y personal, propone algunas guías que ayuden a desarrollar las habilidades y recursos necesarios para hacer de la crianza un camino disfrutable para adultos y niños. Una de éstas se refiere a la observación sistemática y en circunstancias habituales del comportamiento de los niños, lo que permitirá conocer su temperamento y sus retos del desarrollo. A partir de las situaciones donde las rutinas se pueden manejar en calma, se puede analizar qué hay más allá de lo evidente, como una forma para prepararse cuando se presentan situaciones de crisis (Cruz, 2015).

Otro aspecto que se debe tomar en cuenta es que se han modificado los métodos de disciplina utilizados para educar a los niños a que obedezcan a los padres y maestros (Flores et al., 2011). Flores y Gómez (2013) proponen un concepto de disciplina más amplio, basado en la experiencia de expertos en desarrollo infantil, que se puede comprender como un sinónimo de educación. Se refieren a la disciplina positiva como un proceso continuo en el que se enseña a los niños, de manera afectiva, a regular sus emociones y acciones por sí mismos. La disciplina positiva tiene efectos benéficos en la promoción del desarrollo y bienestar emocional de los niños porque se aplica de manera congruente con la forma en que aprenden, de acuerdo con la etapa del desarrollo y la realidad particular de cada uno. Los niños desarrollan confianza en sí mismos, identifican sus emociones y las expresan de forma apropiada, se ponen sus propios límites (basados en el respeto a sí mismos y a los demás) y se favorece la armonía en la relación con otros niños. Desde esta perspectiva de disciplina, los niños perciben constancia y estabilidad, lo que se refleja en un comportamiento más organizado (Brazelton y Greenspan, 2009).

Es por ello que los profesionales en formación deben utilizar este conocimiento para la toma de decisiones acerca del bienestar y la educación de los niños. De acuerdo con Copper y Bredekamp (2009) en este siglo XXI es importante tomar en cuenta tanto el conocimiento que se tiene con respecto a la continuidad de la existencia

humana como de los rápidos cambios en el mundo actual, para que estos niños se conviertan en adultos con habilidades, actitudes y valores que les permitan adaptarse a los requerimientos del nuevo ambiente.

Asimismo, para que los niños se beneficien con programas de calidad, considerando cómo ellos se desarrollan y aprenden, es necesario que los profesionales en psicología de la educación tomen en cuenta la información acerca de: a) las características acerca del desarrollo a partir de las habilidades esperadas de acuerdo con el rango de edad estudiado para que los materiales, actividades, experiencias e interacciones sean seguras y representen un reto para su edad; b) las fortalezas, intereses y necesidades de cada individuo en un grupo, para que se promuevan las habilidades de adaptación de acuerdo con las particularidades de cada uno; y c) los contextos sociales y culturales donde viven las niñas y los niños, para que las experiencias sean significativas, relevantes y con respeto a las familias (Copper y Bredekamp, 2009).

Siguiendo con estas autoras, existen algunos principios relacionados con el proceso del desarrollo y aprendizaje infantil que se han abordado en la investigación para generar prácticas apropiadas que los promuevan. Algunos de estos son: 1. El desarrollo infantil incluye varios dominios -físico, social, emocional y cognitivo- los cuales están íntimamente relacionados; el desarrollo en uno influye o es influido por el desarrollo en otro, 2. Las experiencias tempranas tienen efectos acumulativos en cada individuo; existen periodos óptimos para ciertos tipos de aprendizaje y desarrollo, 3. El desarrollo tiene una direccionalidad predictiva hacia mayor complejidad, organización e internalización, 4. El desarrollo y aprendizaje se presentan y son influidos por múltiples contextos sociales y culturales, 5. Los niños son aprendices activos, se enriquecen de la experiencia directa física y social así como del conocimiento transmitido culturalmente, para que ellos mismos construyan su propia comprensión del mundo que les rodea, 6. El juego es básico para el desarrollo social, emocional y cognoscitivo de los niños, así como un reflejo de su propio desarrollo, 7. Los niños demuestran de maneras diferentes su conocimiento y la forma en que representan lo que conocen (Copper y Bredekamp, 2009).

A partir de estos principios se ha hecho más evidente la necesidad de que los profesionistas en psico-

logía de la educación tengan una formación integral dirigida hacia el conocimiento tanto de cómo crecen los niños (rangos de edad, etapas y procesos de su desarrollo) como de lo que se puede hacer para promoverlo (Riley, San Juan, Klinkner y Ramminger, 2008). Además se resalta la importancia de estudiar los primeros años de vida dentro del contexto donde viven los niños; es decir, la familia, el grupo social y la cultura a la que pertenecen, en términos de las necesidades de los adultos, sus relaciones y la influencia que éstas ejercen sobre el aprendizaje, el desarrollo y el bienestar de las niñas y niños.

En este sentido, es importante también enfocarse en el desarrollo socioemocional, el cual implica todas aquellas emociones, percepciones y expectativas que las personas se forman acerca de sí mismos, de los demás y del mundo que les rodea. Se va formando a partir de las experiencias tempranas y de las relaciones que se establecen con otras personas y que influyen directamente en la adquisición del lenguaje y habilidades de pensamiento, por lo que se considera que el área socioemocional es clave en el desarrollo (Riley y cols., 2008). De acuerdo con Linder (2008), las habilidades cognitivas, de lenguaje y motoras nos indican lo que los niños han aprendido; sin embargo, a partir de una revisión del desarrollo social y emocional indica la forma en que han adquirido dichas habilidades y cómo las aplican en la interacción con otros. Asimismo, el área socioemocional involucra diversos componentes como tener conocimiento de uno mismo, de los vínculos afectivos que se establecen con otras personas, de la capacidad para regular la propia conducta y emociones, la forma en que se relacionan con otros, adultos y compañeros, así como las estrategias para resolver problemas. De la misma manera, para comprender mejor la conducta social y emocional de los niños, se debe tomar en cuenta su temperamento, las características y emoción que establecen en su juego y cómo se van haciendo conscientes de los convencionalismos sociales para aplicarlos (Linder, 2008).

También es importante tomar en cuenta que el bienestar emocional de los niños y adolescentes está inmerso en el contexto familiar y escolar donde se desenvuelven. Los adultos que conviven con ellos, sean familiares o personal de los centros escolares aplican patrones de crianza y estrategias disciplinarias por lo general de acuerdo con lo que conocen. Sin embargo,

vivir en un ambiente familiar donde la violencia e inestabilidad son comunes, hace que los menores se desarrollen con características de inseguridad, tanto en ellos mismos como en el ambiente en que viven. La falta de información acerca de la crianza y el manejo de la disciplina en sus familias propician que los padres repitan los mismos patrones de violencia y disciplina rígida en la que ellos crecieron. Este aspecto se debe tomar en cuenta ya que los niños y adolescentes ven afectado su desempeño escolar debido a este tipo de situaciones, las cuales por lo general no se consideran en una intervención (Brazelton y Greenspan, 2009).

Otra problemática muy relevante es el tema del maltrato infantil. Un niño que ha crecido en un ambiente de violencia y agresión asume que los golpes físicos o las burlas y humillaciones por su desempeño son comunes en todos los contextos familiares. De igual forma, se desarrollan con la noción de que ellos son responsables de su mala ejecución académica aun cuando por más que se esfuercen, no logran los resultados que los adultos esperan.

El contexto escolar es otro ambiente donde los niños y adolescentes pasan una gran parte de sus vidas. Por un lado los padres tienen la expectativa que sus hijos deben obtener los mejores aprendizajes, a pesar de no tener las mejores condiciones emocionales para lograrlo. Por otro, el mismo contexto escolar está plagado de variables que pueden ser adversas para un desempeño académico óptimo. El personal docente tiene que lograr el aprendizaje de todos sus alumnos, independientemente de sus características personales y sociales. El tamaño del grupo, las condiciones del aula, las habilidades sobre el conocimiento personal de los alumnos con los que trabajan durante un ciclo escolar, del manejo del grupo, la disciplina, las estrategias para lograr el interés y atención de todos los involucrados, así como recientemente las dificultades de interacción entre los menores que han llevado al problema del acoso escolar son entre muchas otras, variables que intervienen e interfieren con una ejecución académica exitosa.

A partir de lo anterior es evidente la necesidad de formar a los psicólogos escolares de manera integral con objeto de que, a partir del conocimiento acerca de los niños y adolescentes en su contexto, sean capaces de detectar e identificar sus fortalezas y debilidades y puedan encontrar estrategias de intervención que abarquen a esta población.

EL SEMINARIO DE DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL

Al inicio de la maestría los psicólogos de la Residencia son asignados a una sede escolar, la cual puede ser de preescolar, primaria o secundaria, donde realizan su práctica profesional a lo largo de los cuatro semestres del curso de posgrado. En una generación se presentaron algunas situaciones conflictivas con las niñas y los niños que asistían a las escuelas, como el caso de un niño con trastorno por déficit de atención y otro de acoso escolar (bullying). Las autoridades solicitaron el apoyo de los psicólogos pero como estaban enfocados en el desempeño escolar en las aulas, no pudieron atender dicha solicitud.

Tomando en cuenta las experiencias previas del trabajo profesional y viendo que las escuelas tienen necesidades específicas a las cuales también se debe responder, a partir del trabajo colegiado del personal docente de la maestría se decidió ampliar la formación de los psicólogos educativos para que ésta fuera más completa y se pudiera responder con un trabajo profesional a las necesidades planteadas por las instituciones educativas.

Se diseñó un seminario teórico a partir de 2010, enfocado fundamentalmente a la revisión de los conceptos básicos del proceso de desarrollo socioemocional desde el nacimiento hasta la adolescencia, abarcando los principales aspectos de la formación de la personalidad y de las habilidades de socialización. Con base en esta revisión, se pretendía que los alumnos fueran capaces de comprender las características socioemocionales de la población con la que se enfrentaban. Sin embargo, durante dos generaciones este trabajo se redujo únicamente al conocimiento teórico del tema, con objeto de que lo identificaran y relacionaran con la población con la que trabajaban en sus sedes.

Tomando como base estas experiencias, se han realizado algunas modificaciones al seminario de desarrollo socioemocional. Posteriormente se extendió a dos semestres, de tal forma que se pueda profundizar en las características del desarrollo en general, enfocarse en el área social y emocional de manera más específica, así como en el contexto familiar y escolar. La segunda parte del curso se refiere a la revisión de las principales características de las dificultades que pueden surgir durante la infancia y adolescencia, su clasificación, los factores de riesgo y protección que pre-

sentan, para obtener elementos que les permitan su detección e intervención en el aula.

A continuación se describe el contenido de los dos seminarios teóricos sobre el proceso de desarrollo, el desarrollo socioemocional y los factores de riesgo tanto familiares como escolares que pueden llevar a que niños y adolescentes presenten dificultades y/o problemas que afecten su ejecución académica. Esto servirá de apoyo a las actividades profesionales de observación, diagnóstico e intervención que los psicólogos en formación realizan en su sede de trabajo.

PRIMER SEMESTRE DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL I

Objetivo General

Comprender el proceso de desarrollo infantil desde el nacimiento y hasta la etapa de la adolescencia, enfatizando el área socioemocional, en los aspectos básicos de funcionamiento esperados, a partir del contexto en el que los niños se desenvuelven. Identificar los factores de riesgo y protección personales y del ambiente, tanto familiar como escolar, para ubicar el trabajo profesional con los niños.

Objetivos Específicos

- Conocer el proceso de desarrollo infantil (definición, características por área y etapa de desarrollo, teorías específicas).
- Analizar el proceso de desarrollo socioemocional, tomando en cuenta factores individuales, familiares y contextuales (escuela y comunidad).
- Identificar las características de socialización y de personalidad que presentan los niños, en las diferentes etapas del desarrollo.
- Relacionar las características de desarrollo socioemocional de la población con la que están trabajando en las sedes de la Residencia con los factores de riesgo que influyen en su desempeño, así como detectar los factores de protección pertinentes.

Dinámica del curso

La primera parte del curso está encaminada hacia el conocimiento y comprensión del proceso de desarrollo, así como los conceptos de crecimiento y maduración (Belsky, 2007). Se analiza el proceso a partir de los teóricos que se han abocado al estudio del desarrollo

infantil, desde las diferentes perspectivas y tomando en cuenta el ciclo de vida. Debido a que el estudio del desarrollo se ha dividido en etapas por rango de edad y como los psicólogos están adscritos a una sede determinada, se les asigna la presentación de la etapa correspondiente a la población con la que están trabajando. De esta forma se revisa el proceso desde el nacimiento hasta la adolescencia y se ubica en el contexto real. Cada equipo aborda el contenido del desarrollo del rango de edad, las características por cada área, poniendo énfasis en la adquisición de habilidades sociales en el contexto familiar, escolar y cultural, así como el proceso individual en la formación de la personalidad.

Evaluación

La evaluación del curso consiste en la descripción por escrito de las características de desarrollo de los niños y adolescentes con las que trabajan en su sede, a partir de la observación en diversos escenarios dentro de las actividades escolares. Esto con el fin de contrastar las teorías del desarrollo con lo que observan en una población mexicana y en un contexto escolar específico.

SEGUNDO SEMESTRE

DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL II

Objetivo General

Proporcionar un panorama general de los problemas de desarrollo que pueden presentar los niños en edad escolar (desde el nacimiento hasta la adolescencia) y que interfieren con la ejecución académica esperada. Los problemas se refieren a características personales, de interacción y de su contexto inmediato, que no están directamente relacionados con sus habilidades cognitivas y de aprendizaje, en la población de la sede con la que trabajan de la Residencia.

Objetivos Específicos

- Identificar los factores de riesgo a los que están expuestos los niños y adolescentes y que pueden generar un problema en su desarrollo.
- Conocer la clasificación de normalidad y anormalidad, trastornos del desarrollo y psicopatología infantil.
- Determinar las diferencias entre los problemas internalizados y externalizados de la población de educación básica.

- Analizar las características del contexto familiar y el contexto escolar donde se desarrolla la población con la que trabajan así como las necesidades de los adultos que se encargan de su cuidado y educación.
- Determinar las particularidades del comportamiento que presentan los niños y adolescentes con una problemática y sus diversas manifestaciones, de acuerdo con su rango de edad e institución educativa a la que asisten.
- Proponer estrategias de intervención individual, familiar y grupal.
- Conocer las instituciones que atienden las diferentes problemáticas infantiles, para canalizar a las niñas/niños/adolescentes y familias que lo requieran.

Dinámica del curso

Los psicólogos en formación han cursado un semestre y tienen experiencia de trabajo en la escuela a la que fueron asignados (nivel preescolar, primaria o secundaria), a partir del diagnóstico de la sede realizado durante el semestre previo. De esta forma están familiarizados con la población, su desempeño tanto individual como escolar, características personales, sociales y la etapa de desarrollo en que se encuentran los menores. Esto les permite empezar a identificar las situaciones que dificultan las interacciones sociales y el desempeño académico de los niños y adolescentes y en ocasiones, ya han detectado niños que pueden presentar otro tipo de problemática.

En este sentido se enfoca el seminario hacia la diferenciación entre lo que es un proceso de desarrollo normal o esperado para el rango de edad, con los comportamientos que salen de este parámetro y que se podrían considerar como conducta problemática. El objetivo es que los psicólogos educativos en formación adquieran la capacidad de observación para identificar y detectar cuando algún niño o grupo de niños presentan algún comportamiento diferente a lo esperado para su edad y no solo eso, sino que sean capaces de analizar el contexto en el cual esto se produce. No se pretende formar psicólogos clínicos, pero sí es importante que en el contexto escolar puedan identificar las dificultades en la conducta personal y social de su población, considerando a la familia inmediata. La revisión de los trastornos más comunes en la infancia y adolescencia que se manifiestan en el ámbito escolar, va a permitir a los profesionales ad-

quirir estrategias para la identificación, detección, análisis de factores de riesgo y protección y si fuera pertinente, la evaluación de alguna conducta problemática. Dada la naturaleza del trabajo que realizan en las escuelas, los psicólogos escolares no se dedican a la atención terapéutica de los niños y adolescentes, pero sí a partir de su formación profesional les puede permitir proponer estrategias de intervención, así como la capacidad de buscar alternativas para su canalización a las instituciones donde puedan recibir la atención especializada que requieren.

La dinámica del curso se establece de acuerdo con las problemáticas más frecuentes que ellos han observado en sus sedes, de tal forma que la revisión de cada tema se asigna a los psicólogos que tienen alumnos con esas características. Así, la presentación de cada uno se enriquece por las experiencias que observan en las diferentes sedes de trabajo. Otra ventaja de esta dinámica es que niños de diferentes rangos de edad y diferentes sedes podrían presentar problemáticas similares, por lo que resulta muy interesante la observación de la variedad de comportamientos de acuerdo con la etapa de desarrollo correspondiente. Además, el resto del grupo revisa artículos actuales ya sea que aborden teóricamente cada problema o trastorno o que propongan alguna intervención y sus resultados. De esta forma, durante cada seminario, todo el grupo tiene acceso a información aplicada, reciente, lo que enriquece el análisis de los problemas y/o trastornos abordados.

Evaluación

Para la evaluación de este semestre los psicólogos elaboran una propuesta de trabajo y/o intervención relacionada con alguna problemática que hayan detectado en su sede, donde definan la situación, contexto, factores de riesgo, así como incluyan los factores de protección para el apoyo del niño o adolescente con el que trabajen.

CONSIDERACIONES FINALES

Hemos tenido ya varias generaciones de profesionistas en formación en la maestría de psicología escolar, lo que nos ha permitido tener experiencia y recibir retroalimentación con respecto al seminario. En varios cursos se han hecho modificaciones con objeto

de que los profesionistas en formación en psicología educativa adquieran los conocimientos teóricos y los observen y apliquen en la práctica. De haber iniciado solamente con un seminario a nivel teórico a partir de una revisión general del desarrollo socioemocional del nacimiento a la adolescencia, en las últimas generaciones se han integrado principalmente todos los conceptos relacionados con el proceso de desarrollo, teorías y etapas, para finalmente abordar de forma específica el área emocional y social en los alumnos de educación básica, en su contexto familiar y escolar. Este seminario se ha enriquecido también a partir de las propias experiencias de cada psicóloga/o en su sede asignada, porque de esta manera todo el grupo puede analizar las diferencias en los procesos de los niños y adolescentes con respecto a su rango de edad y las manifestaciones en su comportamiento correspondiente.

Otro cambio que se ha dado es el incluir en un segundo semestre la revisión de los problemas y/o trastornos del desarrollo, aspectos de la psicopatología infantil, así como el análisis de los diversos contextos donde los menores se desenvuelven. Aun cuando no es la idea formar psicólogos clínicos ni terapeutas infantiles, sí ha sido importante que conozcan la clasificación de la psicopatología infantil, de manera tal que sean capaces de la identificación, detección, intervención y/o canalización de los niños y adolescentes que presenten alguna problemática. Esto les permite adquirir una visión más global e integral de quiénes son los niños y adolescentes con los que trabajan y de qué forma se puede promover su bienestar emocional. Como complemento importante, el conocer algunas de las necesidades de los adultos, familias y personal docente que están en contacto directo e interactúan con los menores, les proporciona mayor información acerca de los niños, con objeto de establecer las estrategias más adecuadas para diseñar programas de manejo e intervención, los cuales podrían apoyar en su ejecución académica.

Asimismo, el seminario ha sido una oportunidad para que los profesionistas en formación se familiaricen con el trabajo y la población de sus compañeros que trabajan en otras sedes, porque así han tenido la oportunidad de conocer las características, necesidades, problemáticas de un rango de edad diferente, así como las estrategias que están aplicando hacia la pro-

moción del bienestar emocional y el éxito académico de los niños.

A partir de la experiencia de este curso en diversas generaciones de estudiantes de la maestría, a continuación se presentan algunos comentarios de los psicólogos que han cursado el seminario:

- "Esta materia es relevante para cualquier profesionalista de este campo, ya que aporta conocimientos básicos sobre el área emocional, aspecto muy ligado con la motivación, el aprendizaje y la comprensión de distintas problemáticas en el contexto escolar, como son los estilos parentales, la disciplina, la familia, el vínculo con la escuela y su impacto en las relaciones de los niños/as".
- "El hecho de abordar el seminario desde un enfoque educativo-clínico; es decir, ver lo que nosotras podemos hacer desde el contexto escolar para abordar las situaciones cuando surgen este tipo de diagnósticos (además de sólo derivar), tal vez lograr una mirada más amplia que sólo enlistar los criterios para determinar si hay autismo o TDA, por ejemplo. Es necesario conocer los síntomas y demás criterios, pero me parece más útil el tratar de entender qué le funciona a ese niño(a) y en qué necesita ayuda en sus diferentes contextos".
- "Considerar la observación como una de las herramientas o recursos principales para identificar cualquier manifestación fuera de lo común según la etapa de desarrollo en la que se encuentren los/las estudiantes para poder comenzar a indagar e intervenir a tiempo y de manera adecuada".
- "Comprender que aunque tienen características determinadas, algunos de los trastornos se relacionan con otros y de ahí la importancia de llevar a cabo un trabajo multidisciplinar y/o interdisciplinar".
- "Darme cuenta que los trastornos no sólo tienen efectos a nivel biológico, sino incluso a nivel social, afectivo, psicológico, etc., y que las formas de manifestación pueden ser diversas, aunque en ocasiones las canalizaciones sean porque los niños/las niñas presenten bajo rendimiento académico".
- "La importancia de intervenir no sólo de manera directa con los/las estudiantes que tengan algún trastorno, sino también trabajar con las familias, con el resto del alumnado, los docentes y otros/as colegas".

Estas son algunas de las aportaciones que han proporcionado los profesionales, psicólogos educativos, en formación de la maestría. De alguna manera el seminario ha ampliado la visión que tenían con respecto a los niños y adolescentes y ahora tienen la perspectiva del alumno inmerso en diferentes ambientes, así como las influencias que cada uno ejerce sobre su ejecución académica. El bienestar emocional de la propia persona, en su familia, en el aula, la escuela y la comunidad, así como el tipo de interacciones afectivas y sociales que establecen los niños van a modificar sustancialmente el desempeño académico de la población de educación básica. Al cursar este seminario, los psicólogos educativos adquieren las competencias para esta manera, conocer, evaluar e intervenir de una forma más profesional en su sede de trabajo.

REFERENCIAS

- Belsky, J. (2007). *Experiencing the LifeSpan*. New York: Worth Publishers.
- Brazelton, B. y Greenspan, S. (2009). *Las Necesidades Básicas de la Infancia. Lo que cada niño o niña precisa para vivir, crecer y aprender*. Barcelona: GRAÓ.
- Copple, C. y Bredekamp, S. (2009), *Developmentally Appropriate Practice in Early Childhood Programs*. NAEYC: Washington.
- Cruz, N. (2015). *Programa "Bienestar Emocional": una experiencia con familias y educadoras*. Reporte de Experiencia Profesional, Maestría en Psicología. México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Flores, R., Cabrera, D., Rodríguez X., Garduño, E., Vasconcelos, M. y Méndez, V. (2011). *¿Cómo educar a hijos e hijas sin lastimar? Manual para mamás, papás y cuidadores de niños y niñas menores de 10 años*. México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Flores, A. y Gómez, L. (2013). ¿Qué es la disciplina positiva y cómo ayuda al bienestar y educación de los niños y niñas menores de 8 años? En Seda, I. y Pastor, R. (eds.) *Perspectivas múltiples en el cuidado y bienestar infantil: Investigación, teoría y práctica fundamentada*. México: UNAM.
- Linder, T. (2008). *Transdisciplinary Play-Based Assessment*. Baltimore: Brookes Publishing Co. Vol. 1 y 2.
- Macotela, S. (2007). Replantando la Formación de Psicólogos: un Análisis de Problemas y algunas alternativas de solución. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 12(1): 5-25.

- Martínez, R. y Becedóniz, C. (2009). Orientación Educativa para la vida Familiar como medida de apoyo para la Parentalidad Positiva. *Intervención Psicológica*, 18(2), 97-112.
- PREPSE (2014). *Programa de Residencia en Psicología Escolar*. Coordinación de Maestría y Doctorado en Psicología, UNAM.
- Riley, D., San Juan, R., Klinkner, J. y Ramminger, A. (2008). *Social & Emotional Development*. Redleaf Press, St. Paul, Min.
- Solloa, L.M. (2001). *Los trastornos psicológicos en el niño*. México: Trillas.
- Sroufe, A. (2000). *Desarrollo emocional. La organización de la vida emocional en los primeros años*. Oxford.